
Taller de Periodismo en el Penal de San Martín (2002-2008)

Fernanda Juárez *

Pablo Ariel Natta **

Diego Barrionuevo ***

Griselda De Elejalde ****

Jimena Montoya Cinman *****

Este proyecto surge del trabajo que un equipo de comunicadores sociales llevamos adelante desde el año 2002 en el Establecimiento Penitenciario N° 2 de barrio San Martín de la ciudad de Córdoba y que consiste en la realización de un Taller de Periodismo al que asisten semanalmente alrededor de 25 presos. Este taller se desarrolla como una actividad de educación no formal, cuya principal tarea es la elaboración de producciones periodísticas y la generación de acciones de comunicación dentro de la cárcel. Desde este espacio se valoriza la palabra, los pensamientos y los vínculos como instancias necesarias para la toma de conciencia y expresión de las vivencias de los participantes.

Mientras que la estructura física y organizativa de la cárcel determina formas de relacionamiento cargadas de autoritarismo, segregación e inmovilización, nuestra propuesta es conformar y trabajar en un espacio que confronte con estas lógicas, a partir del diálogo, la reflexión, la construcción y la acción colectiva.

Comunicación - Prisión - Subjetividad - Actividades socio-culturales

Communication - Prison - Subjectivity - Socio-cultural activities

* Licenciada en Comunicación Social. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
E-mail: juarezfernanda@yahoo.com.ar

** Licenciado en Comunicación Social. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
E-mail: pablonatta@yahoo.com.ar

*** Licenciado en Comunicación Social. E-mail: dbarrionew@yahoo.com.ar

**** Licenciada en Comunicación Social. E-mail: paguchi@gmail.com

***** Licenciada en Comunicación Social. E-mail: jime90m@hotmail.com

Pusimos en marcha este proyecto en el año 2002, en el marco de las actividades de extensión del Taller de Lenguaje I y Producción Gráfica, Cátedra "B", que se dicta en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). A partir de ese momento, y atendiendo a la necesidad de vincular permanentemente la Universidad con la comunidad, desarrollamos el trabajo dentro del Penal de San Martín.

Estas actividades, de carácter extensionista, se conciben en estrecha relación con la labor académica y de investigación. En este sentido, se considera que la extensión universitaria permite interactuar con otros grupos sociales y construir un conocimiento compartido. Como apuesta pedagógica y política, consideramos que la tarea extensionista ofrece escenarios interesantes para desarrollar experiencias de educación no formal. La noción de *extensión* que encuadra a este taller "no implica únicamente una transferencia de la Universidad al medio social, sino una intervención en las modalidades de intercambio de conocimientos y prácticas relacionadas con los saberes existentes en contextos histórico sociales" (Brocca & González, 2007, p. 20)

Actualmente, el proyecto cuenta con una beca de extensión de la UNC y también tiene el apoyo del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria. La apuesta del grupo es generar espacios de expresión a partir de la práctica periodística y, al mismo tiempo, desarrollar experiencias en el campo de la comunicación/educación. En todos los casos, las tareas realizadas promueven la adquisición de herramien-

tas discursivas y el desarrollo de estrategias comunicativas para la promoción de derechos y fomentan el trabajo colectivo y horizontal.

Presos en San Martín

Las actividades se realizan con un grupo de veinte internos del Establecimiento Penitenciario N° 2 que participan del Taller de Periodismo. El grupo es heterogéneo en cuanto a edades —que oscilan entre los 20 y 55 años—, lugares de procedencia, trayectorias dentro de la cárcel y tiempos de condena que cumplen. Asimismo, el grado de escolarización de los internos es muy variable, ya que mientras algunos sólo accedieron al nivel primario, otros han cursado la escuela media y también algunos alcanzaron a cursar en el nivel universitario.

Cabe destacar que esta cárcel funciona en un edificio de fines del siglo XIX, con graves problemas de infraestructura y condiciones deplorables de salubridad. Este establecimiento penitenciario tiene lugar para 700 presos y actualmente aloja alrededor de mil internos. Un dato interesante es que cuando se desató el último motín (febrero de 2005), había en San Martín 1650 personas detenidas.

Características de la experiencia

El taller trabaja a partir de los supuestos propios de la educación popular. Esto representa una opción política, una visión de la comunicación y la educación, pero además una necesidad para desarrollar la tarea de formar a

corresponsales-periodistas y promotores de derechos en situación desfavorable. Es decir, comunicar o transmitir información a otros concretos (sus pares, otros presos) a partir de reflexionar sobre su contexto (el ámbito carcelario) y su situación de existencia (privados de la libertad).

La apuesta del Taller de Periodismo consiste en la búsqueda constante de nuevas formas de reconocernos como sujetos a través de la palabra y el diálogo. Tal como sostienen Silvia Duschatzky y Cristina Corea:

¿Acaso habrá que crear nuevas condiciones de recepción de lo que acontece, nuevos modos potentes de nombrar, de manera que en ese acto suceda algo del orden de una intervención? Si algo de ese orden se produce, estaremos introduciendo formas inéditas con capacidad de alterar tanto nuestra posición de educadores como la de los sujetos que transitan por las escuelas a la espera de que alguna cosa acontezca. (Duschatzky & Corea, 2002, p. 85)

En consecuencia, se trata de movilizar desde una práctica educativa una "posición de invención": "Una posición de creación singular [según las autoras de 'Chicos en banda'] entendida como la producción de formas nuevas de habilitar el tiempo vivido" (Duschatzky & Corea, 2002, p. 92).

De esta manera, la opción política en el trabajo pedagógico se convirtió también en una opción necesaria en el desarrollo del proyecto. Si no se parte de la realidad de los productores y destinatarios, si no están sus marcas iden-

titarias, si en los discursos no aparecen los códigos; es decir, si no se establece el diálogo y la reflexión para que estas cuestiones salgan a flote, las producciones quizás sólo serían una reproducción de otros discursos que se encuentran en la esfera de lo social (Vázquez, 2002).

En este contexto, hablar sobre la situación de encierro de las personas en las cárceles implica, necesariamente, analizar los mecanismos de funcionamiento penitenciarios y el modo en que operan. Consiste en reflexionar sobre "los espacios y los tiempos en el adentro, sus efectos sobre la vida cotidiana y sobre la subjetividad de los presos, sus estrategias de adaptación y de resistencia" (Nari & Fabre, 2000, p. 23). Resulta imprescindible, en este sentido, hablar de la cárcel y su función real, que no es la de reinsertar a quien nunca estuvo dentro del sistema; y de su función social, bien distante del "deber ser" que pretendía tener como espacio de resocialización, corrección de sujetos "desviados", reinserción social para la modernidad capitalista. En ese aspecto la cárcel resultó inútil. Las condiciones de existencia de los presos y presas en nuestras cárceles ponen en evidencia que la función de la prisión es fundamentalmente para castigo, venganza legitimada y *disciplinamiento* social.

Los vínculos como elemento pedagógico

No se puede dejar pasar por alto en nuestra experiencia la necesidad de establecer vínculos afectivos y horizontales. Los presos tienen una relación desigual con cualquiera de los integran-

tes del servicio penitenciario ya sean docentes, guardia cárceles, asistentes sociales, etc. El interno, en su condición de privado de la libertad, es arrastrado siempre a un lugar de inferioridad. Esto provoca que las relaciones entre pares, que pueden ser igualitarias, estén contaminadas por las lógicas autoritarias y verticalistas reinantes en el penal.

Desde el taller se planteó fuertemente romper con esas lógicas, respetando y reconociendo las diferencias. Así, en los modos de nombrar, en el establecimiento de reglas para el funcionamiento grupal o en la generación de espacios para la escucha y la expresión, primó siempre el reconocimiento del otro como sujeto capaz de producir sentidos, transformar sus prácticas y reflexionar individual y colectivamente sobre sus condiciones de existencia.

La educación como acción igualadora no es, en consecuencia, la fabricación de sujetos idénticos entre sí, ni la producción de un sujeto sin fisuras a semejanza de algún ideal. La educación igualadora es la acción que hace posible la subjetivación, la que emprende la difícil e incontrolable tarea de introducir a un sujeto en otro universo de significación de modo de ayudarlo a construir su diferencia. (Duschatzky & Corea, 2002, p. 91)

La comunicación como instancia de formación

Dentro de los aspectos formativos que aborda el presente proyecto, aparece la comunicación, entendida no sólo como un conjunto de herramientas o

"un simple medio" (ya sea boletín, periódico mural, un CD para radio o una revista), sino como *mediación* entre las prácticas sociales y culturales (Martín Barbero, 1987). Por ende, desde esta visión se pone en juego una matriz sociocultural que, en muchos casos, es negada a los presos –en especial por el Servicio Penitenciario– y que tiene que ver con el reconocimiento de sus formas de relacionamiento, expresiones, códigos y modos de estructurar su cotidianidad. Estas concepciones ancladas en el espacio de la comunicación nos permiten incorporar la reflexión sobre las prácticas y la problemática de la identidad.

Asimismo, desde esta perspectiva se puede apreciar la dimensión comunicativa, y por ende pedagógica, en los procesos organizativos (Balán, Jaimes, Alegría, & Borri, 2000). La realización de plenarios, la democratización de la información hacia adentro del taller, la libertad de expresión y de pensamiento y el reconocimiento de los otros discursos son, sin dudas, elementos propios de la comunicación que se ponen en juego a lo largo del proyecto.

Producciones

En estos siete años de trabajo, los participantes del taller han realizado diversas producciones dentro de la cárcel. Entre las más relevantes, pueden citarse: folleto *Prevención del sida, la tuberculosis y otras enfermedades en el Penal de San Martín* (2003), periódicos murales sobre la salud en la cárcel (2004), revista *Crónica Salud* (2004), almanaques y afiches sobre la prevención del sida (resultado de la organización

de un concurso de dibujos. Año 2005), publicación humorística *44 Ja já* (realizada en el marco del curso de redacción humorística y producción independiente organizado por el Taller de Periodismo, año 2006), revista *Mordaza Cero* (2006), dossier *Género salud* (producción realizada conjuntamente con un grupo de presas de la cárcel de mujeres de Bower), ciclo de cine-debate en

la cárcel (2007), realización y grabación del CD *Producciones radiofónicas. Taller de Periodismo* (2007), revista *Mordaza Cero. El grito* (segunda edición, 2008). Durante este tiempo, además, se dictaron talleres de prevención de VIH/sida y promoción de derechos humanos y se organizaron distintas actividades culturales y de presentación de las producciones realizadas dentro del penal.

Referencias bibliográficas

Balán, E., Jaimes, D., Alegría, H. & Borri, N. (2000). *Barrio Galaxia. Manual de comunicación comunitaria*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.

Brocca, M. & González, A. (Comp.). (2007). *Marcas en el tiempo: la filosofía como ejercicio de la autonomía*. Córdoba: Narvaja Editor.

Duschatzky, S. & Corea, C. (2002). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.

Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gilli.

Nari, M. & Fabre, A. (Comp.). (2000). *Voces de mujeres encarceladas. Cuatro artículos de investigadoras sobre problemáticas de género y encierro carcelario*. Buenos Aires: Catálogo.

Vázquez, S. A. (2002). *La educación popular en la escuela pública. Un desafío estratégico*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.